

La Dimensión Del Lenguaje

Aldo Daniel Márquez Escamilla

Universidad de Durango

aldousmares@hotmail.com

Resumen

El lenguaje representa la realidad del ser humano. Se analiza desde diferentes enfoques, pero en una relación con la pantalla como objeto narrativo, que por su actualidad ha reunido todas las formas de expresión del ser humano. Así entender un mensaje de texto enviado desde un teléfono móvil, condicionado por la economía del lenguaje, rompiendo con toda gramática. Hasta el subtítulo de alguna película reforzado por la narrativa de imágenes. Como el lenguaje puede ser instrumento de poder hasta de entretenimiento a través de la pantalla.

Palabras clave pantalla, lenguaje, lingüística, sintaxis, frase, palabra, forma, sentido, semántica

Introducción

El lenguaje, entendido como la capacidad que tiene el ser humano para comunicarse y construir su realidad, ha sido analizado desde diferentes perspectivas: ya sea filosóficas, psicológicas, científicas. En el siguiente texto se reflexiona acerca de los diferentes enfoques que se expresan en la lingüística, semántica y semiótica. La relación que se pretende hacer es, entre lo que se lee y lo que significa para la persona que lo lee. Es un primer intento para construir una hermenéutica de la lectura a través de la pantalla, entendida ésta, como una narrativa social, donde se convierte en parte significativa del proceso de la lectura.

El siguiente escrito reúne una serie de reflexiones sobre el lenguaje en la actualidad y su exposición en la pantalla. A través del tiempo se ha expuesto sobre la lectura y el poco interés por parte de los jóvenes. Sin embargo, en la actualidad se lee más, al menos en diferentes formatos, no así en libros. El lenguaje abarca diferentes dimensiones, desde el cambio sintáctico de las oraciones en mensajes de textos en teléfonos móviles, hasta las conversaciones en diferentes redes sociales. Acaso el lenguaje se está modificando en su uso y presentación, en gran medida por el uso de la pantalla, y todavía nos aferramos a esas estructuras rígidas milenarias. Lenguaje que deriva en una forma distinta de comunicar.

La palabra adquiere distintas connotaciones dentro del lenguaje ordinario acrecentando las distancias entre generaciones o entre usuarios empedernidos de dicho objeto con los que solo conocen el objeto y no lo utilizan. La palabra se modifica desde el origen de las lenguas romances; quizás estemos viviendo un cambio en su forma de presentación, ya que algunas estructuras se han modificado.

La lectura se presenta como una actividad ajena y aburrida para la mayoría de las personas, sin embargo se reflexiona a grosso modo sobre la lectura que se realiza en la pantalla. Las diferentes formas de enfrentarse a un texto han cambiado se prefiere leer mensajes de texto en el teléfono móvil, o en las conversaciones en las redes sociales, en las instrucciones de los videojuegos.

1.1 Generalidades del lenguaje

No se busca hacer una comparación con la lectura entre libros y la pantalla – explícitamente el lenguaje verbal- ya que se puede leer de forma lineal como se hace en el libro; ni contrastar las ventajas y desventajas de uno y otro; aunque en algún momento se cite tanto al libro como a la pantalla. Se pretende interpretar los textos que se encuentran en sus diferentes presentaciones, desde un icono al inicio de un teléfono móvil, hasta una imagen en la señal de canales televisivos. Pero se lee más que palabras, el lenguaje se encuentra en diferentes formas de presentación.

Chomsky (2005) dice que el uso real del lenguaje implica un interjuego complejo de muchos y muy diversos factores, de los cuales los procesos gramaticales constituyen sólo uno, aunque veces esos procesos gramaticales parecerían absurdos en el uso de las redes sociales, en donde se escribe de una forma inadmisibles para los puristas de la lengua. Independientemente del idioma, la gramática que implica, según Chomsky, significado en las oraciones, ha sido una muestra de los códigos entre los usuarios de las redes sociales. Se comunica ahí de diferente manera, fuera del uso cotidiano del lenguaje, pero a fuerza del uso constante casi se vuelve cotidiano.

Barthes (1971) justifica que si se analiza el lenguaje desde el punto de vista de la información que transmite, no hay ningún derecho de restringir la noción de información al aspecto cognitivo del lenguaje. Así dicha información adquiere una libertad del usuario

en el desarrollo del lenguaje a través de la misma, que circula en las pantallas de diferentes formas, desde un subtítulo en la pantalla de una sala cinematográfica, el mensaje de texto en un teléfono móvil, la variedad de un tema buscado en la red expuesto en la computadora.

Lyons (1997) dice que el español escrito es lo que usamos como metalenguaje; y lo usamos para referirnos a ambos lenguajes, escrito y oral, y también (cuando es conveniente) para referirnos a las lenguas y a los enunciados de la lengua considerados independientemente del medio oral o escrito en que están realizados. Así, lejos quedaron los momentos en que los aedos griegos cantaban las grandes epopeyas, o los trovadores renacentistas cantaban composiciones poéticas, la tradición oral ha sido desplazada en su mayoría por el lenguaje escrito. Actualmente hay una ruptura entre el lenguaje oral y escrito, hay personas que comparten el mismo espacio físico, pero que se están comunicando a través de su teléfono móvil, enviando mensajes de textos, mensajes que rompen con una gramática. Más allá de que el lenguaje se siga explicando a sí mismo. Otro enfoque es el de Barthes (2011) que dice sobre el lenguaje encrático (el que se produce y se extiende bajo la protección del poder) que es estatutariamente un lenguaje de repetición; todas las instituciones oficiales de lenguaje son máquinas repetidoras: las escuelas, el deporte, la publicidad, la obra masiva, la canción, la información, repiten siempre la misma estructura, el mismo sentido, a menudo las mismas palabras: el estereotipo es un hecho político, la figura mayor de la ideología. Entonces, el lenguaje que limita las aspiraciones o somete libertades, en donde se cree más en lo que se ve y lee en las pantallas, más que lo que se analiza fuera de ellas. En la televisión vale más un texto de algún noticiero, más que la misma realidad. Se cree todo, por imposición, no por convencimiento a certeza de la información que se recibe. Ese mismo sentido que se encuentra también a través de la red.

Gabel (1971) afirma que las distorsiones del lenguaje de la política son un aspecto esencial de los diversos procesos de des-realización de la conciencia política. Al decir “aspecto” esquivamos con astucia toda investigación causal: sería totalmente ingenuo intentar descubrir la causa de la alienación política en esas diferencias de vocabulario, aunque también es ingenuo no interpretarlas más que como un simple reflejo de la alienación.

En una aproximación a priori, la alienación se da en forma lúdica en las redes sociales, donde los temas de relevancia quedan fuera de contexto, el joven crea y recrea el lenguaje pero sin ir más allá de lo establecido en su sociedad, la red social aliena, porque finalmente solo produce información que la mayoría de las veces es de ellos mismos, convirtiéndose en los protagonistas de sus historias. El uso del lenguaje que a los políticos les conviene, para lograr sus objetivos, no importa que sea un juego de burlas y de poder, se queda en el simulacro, aquí sí es importante que el lenguaje escrito, independientemente de su construcción sintáctica, no trascienda la pantalla.

En relación al lenguaje verbal, Eco (2012) dice, que aunque es el artificio semiótico más potente, vamos a ver que no cumple totalmente el principio de la efabilidad general: y para llegar a ser más potente de lo que es, como de hecho ocurre, debe valerse de la ayuda de otros sistemas semióticos como lo puede ser una secuencia de imágenes. Donde el sitio ideal de encuentro del lenguaje verbal con otros sistemas semióticos en la actualidad, es precisamente la pantalla, ya sea del teléfono móvil, de la sala de cine, de la computadora, de la televisión, por la gran apertura que ofrece a dichos sistemas, con la facilidad de navegar desde un texto lineal a un hipertexto. Por eso se convierte en uno de los objetos más utilizados en la actualidad y el de mayor interacción entre los seres humanos, independientemente de lo que cada quien quiera buscar y encontrar.

1.2 La palabra

Tamba (2004) dice que en realidad, los usos y el sentido evolucionan con el dominio gradual de una lengua y la progresión de los conocimientos, sin que las formas verbales sean afectadas. Por ejemplo: el vocablo caballo puede evocar imágenes mentales apreciablemente diferentes de un individuo a otro, ya que la forma fonológica es arbitraria con respecto al objeto que representa. Forma fonológica que permanece intacta en la actualidad, sin embargo la estructura de las palabras escritas han cambiado la sintaxis del idioma. Pero las imágenes tampoco tienen las mismas connotaciones para los jóvenes y los adultos. Ahí radica un punto de divergencia capital con el dibujo, que expresa de manera obligada la diversidad de representaciones. Los psicolingüistas han mostrado que a menudo el niño comparte con el adulto palabras formalmente idénticas, pero funcional y semánticamente diferentes. Y no nada más en los niños, siempre ha existido esa brecha generacional de los jóvenes y los adultos, en gran medida y poco analizada, por la ruptura en el uso del lenguaje. En la pantalla, el joven entra en un espacio semántico, que rompe con la realidad planteada por los adultos, encuentran muchas veces mayor congruencia ahí, que lo dicho fuera de ella, lo real tiene más ficción que la simulación.

Acertar en la definición de dicho concepto es asumir una postura teórica, y sin pretender llegar a un eclecticismo, no hay postura que precise que es la palabra en su totalidad. Como agrega Tamba (2004) contrariamente a lo que pudiéramos imaginar, parece que la característica más sobresaliente de la palabra no es su sentido, sino su forma. La palabra es ante todo una estructura fonética y gráfica estable, la que aprendemos a reconocer y a reproducir.

Forma que se visualiza aunque sea incomprendida, a través de la pantalla. Nunca estuvo tan ligada la palabra a la imagen como en la actualidad. Y no nada más a la imagen mental que asumen algunos, sino a esa imagen física dentro de la pantalla. Aunque en los mensajes de texto, ya sea en las redes sociales, como en los del teléfono móvil, esa forma adquiere una presentación atípica, donde se transforma la palabra original por economía de la expresión, por innovación, por rebeldía, pero que su sentido sigue siendo el mismo. Lyons (1997) hace énfasis en la forma diciendo que lo que se recoge de un diccionario convencional son expresiones de palabra, no formas de palabra. Esas formas de palabras se encuentran en el uso día a día por una comunidad que comparten la misma lengua, pero que se manifiestan en distintos medios, y donde el tiempo es relativo, no nada más entre generaciones sino entre jóvenes que lee mensajes escritos en las diferentes modalidades.

Starobinski (1971) dice, veo en esto una dialéctica entre la imagen y la palabra que no deja de ser fecunda. La imagen, al negarse con mucha energía a ser tributaria del lenguaje, termina siendo un mero pretexto para las palabras, que, a fuerza de querer ir más allá del orden visible del mundo, termina por constituirse en pura imagen.

Aunque la palabra adquiera su forma conforme a las reglas de la lengua correspondiente, la pantalla, es donde la palabra encuentra el texto más variado para adquirir sentido. La forma, a pesar de su importancia, se apoya cada vez más en la imagen que la acompaña en su mayoría en el hipertexto, a veces diferentes iconos nos remiten a una inmensidad de significados, más allá de lo que representa la misma imagen. Así, la palabra se resiste a su existencia dándole significado a las imágenes infinitas, que se encuentran en las distintas pantallas.

1.3 Lingüística

Eco (2012) dice que un sistema semántico constituye un modo de dar forma al mundo. Como tal, constituye una *interpretación parcial* del propio mundo (como *continuum* del contenido).

Pero también aquí es donde entra ese universo del lenguaje con sus más variadas formas de análisis, permite hacer eso, una interpretación de ese momento en que se expresa el ser humano. Es algo vivo que está en constante proceso de uso, más que de evolución. Así, encontrar en la semántica el significado de las palabras para tratar de encontrar las connotaciones del mundo que rodea al ser humano.

En la variedad de las teorías lingüísticas, Tamba (2004) hace una clasificación para identificar como se ha entendido la semántica en diferentes enfoques: La primera es la *lingüística comparada*; la segunda es la *lingüística estructural*; la tercera es la *modelización de las lenguas*. 1) *el periodo evolucionista*, en el que predomina la semántica histórica; 2) *el periodo mixto* en el que se impone una *semántica léxica* "mixta", histórica y estructural; 3) *el periodo de las teorías formalizadas*, en el que se desarrolla una *semántica de la frase y de la enunciación*.

Chomsky (2005) dice que en general, cuando se profundiza una descripción sintáctica, las cuestiones que parecen ser semánticas caen cada vez más dentro de su esfera.

En el sentido de Chomsky, le da una importancia relevante a la sintaxis, como la parte medular del significado de las palabras; además de insistir en la estructura innata de las lenguas en su gramática generativa. La aportación medular es interpretar la sintaxis desde las ideas semánticas, y no dejar solo a la semántica en situaciones de interpretación, ya

que sintácticamente las palabras adquieren esa interpretación, más allá del mismo significado.

Además agrega que una gramática generativa consiste de un componente sintáctico, que genera cadenas de formativos y especifica los rasgos estructurales y las interrelaciones; un *componente fonológico*, que convierte una cadena de formativos que tiene una estructura sintáctica (superficial) especificada, en una representación fonética; y un *componente semántico*, que asigna una interpretación semántica a una cadena de formativos que tiene una estructura sintáctica (profunda) especificada.

Aunque llegar a una definición del significado es sumamente complejo. Así, Lyons (1997) hace referencia a Wittgenstein con base a la pregunta ¿qué es significado? suele recibir respuestas, o tan generales que casi no dicen nada, o tan restringidas en su definición de “significado” que dejan sin explicar mucho de lo que los hablantes comunes de una lengua creen que es pertinente cuando se les plantean cuestiones específicas sobre el significado de esta o aquella expresión de su lengua. No existe algo como significado, del último Wittgenstein (1953). Agrega Lyons, el significado de una oración está determinado no sólo por el significado de las palabras que las componen, sino también por su estructura gramatical.

O también por su proyección en la pantalla, las palabras adquieren otro significado para los jóvenes, sobre todo en el uso de las redes sociales donde hacen del lenguaje algo *flexible*, rompiendo a veces con una estructura gramatical que solo ellos comprenden lo que quieren expresar y lo que quieren que se entienda. Lo asocian a la posmodernidad en el sentido de que la pantalla tiene una semántica de la realidad, apoyada no solo en palabras sino que las imágenes van asociadas a ellas. Los mensajes de texto se entienden en la economía del lenguaje, no en su estructura y significado de las palabras. Pero la pantalla brinda esa posibilidad de proyectar textos regulados solo por un emisor y un

receptor que huyen de normas gramaticales. Aunque tengan presente el uso del lenguaje de una forma correcta no lo hacen así. Porque también tienen la posibilidad de leer un libro a través de una *tablet*, pero lo ponen en distinta dimensión, como si fueran dos extraños que se ven por primera vez.

Ninguna teoría lingüística enfoca el problema del significado al formato de presentación, sin embargo es necesario resaltar que ningún objeto del pasado logró proyectar de diversas maneras los diferentes textos, como en la actualidad lo hace la pantalla.

Martínez (2008) critica al expresar que el cognitivismo y la lingüística cognitiva no consiste más que en esto: en decir que el pensamiento está corporeizado. No hay demostración alguna, pensamiento cada vez más metafísico porque la pantalla no transporta a otras dimensiones epistemológicas, y a que su uso va más allá de lo educativo, no es un apoyo básico en el quehacer científico.

Además, las categorías gramaticales tienen la función de interpretar la realidad en determinados aspectos, que no pierden su sentido pero sí, su forma en el universo de la pantalla. Agrega que cada hablante en cada acto lingüístico reestructura la realidad de la forma más conveniente al acto lingüístico del momento, en esa reestructura, la realidad se encuentra en la interpretación del lenguaje, cuyo acto lingüístico se da en la interacción entre seres que utilizan la misma lengua y comparten un entorno social, aunque a veces dicho entorno se encuentre dentro de ellas, dándole forma al sentido de la comunicación. Chomsky (2005) dice que la forma del lenguaje es aquel factor constante e invariable que subyace y da vida y significación a cada nuevo acto lingüístico particular, en su postura sintáctica hace énfasis en que la oración debe ser comprendida aunque sea nueva, hablantes que se encuentran en las redes sociales interactuando un sinnúmero de oraciones nuevas pero asimiladas rápidamente en el entorno de la pantalla, que se vuelve la pizarra perfecta para proyectar esas oraciones; además el hecho central que debe tener en

cuenta cualquier teoría lingüística significativa es el siguiente: un hablante maduro puede producir una oración nueva de su lengua en la ocasión apropiada, y los otros hablantes pueden entenderla de inmediato, aunque sea igualmente nueva para ellos.

Otro enfoque es que a la lingüística se le suma la poética como dice Starobinski (1971), la poética se ocupa de los problemas de estructura lingüística, de la misma forma en que la pintura se ocupa de las estructuras pictóricas. Como la lingüística es la ciencia global de las estructuras lingüísticas, se puede considerar que la poética forma parte integral de la lingüística. Poética manifiesta en diferentes textos dentro de la pantalla, no solamente en aquellos que por su naturaleza artística se pudiera suponer, desde un anuncio publicitario en una página de internet, hasta en aquel mensaje que se envían los jóvenes a través de los *chats*. Acto lingüístico lleno de oraciones verbales que expresa diferentes significados más que una simulación de contenidos en las pantallas.

1.4 Lectura

Barthes (2011) dice, según parece, un francés de cada dos no lee, la mitad de Francia está privada, se priva del placer del texto. Generalmente se deplora esta desgracia nacional desde un punto de vista humanista, como si despreciando el libro los franceses renunciasen solamente a su bien moral, a un valor noble. Sería mejor hacer la sombría, la estúpida y trágica historia de todos los placeres objetados y reprimidos en las sociedades: hay un oscurantismo del placer. Disyuntiva que se manifiesta en todos los países, desde los más desarrollados económicamente y culturalmente hasta los países menos desarrollados.

Proust (1988) dice que quizá no hubo días en nuestra infancia más plenamente vividos que aquellos que creímos dejar sin vivirlos, aquellos que pasamos con un libro favorito. Todo lo que, al parecer, los llenaba para los demás, y que rechazábamos como si fuera un

vulgar obstáculo ante un placer divino... El placer por la lectura cada vez es más una utopía, por parte de los docentes que gustan de las letras, más que una realidad. Nostálgico el escritor Proust nos deja un breve pasaje de la incertidumbre previa al leer un libro. Un libro en especial y lleno de calidad.

Actualmente, escuchamos a jóvenes y adultos charlar sobre algún programa de televisión favorito, alguna película de estreno pero difícilmente escuchamos una plática sobre un libro en particular. Nadie lee, al menos en libros, parece una actividad para muy pocos agradados. Los jóvenes, irónicamente leen mensajes de textos de diez palabras o publicaciones en su *facebook*, casi siempre acompañados de fotografías. El desinterés por la lectura es un tema a analizar desde diferentes enfoques.

Peredo (2007) identifica acerca de la lectura dentro del aula una serie de lecturas “obligatorias” que indudablemente sirven para transmitir el conocimiento, sin embargo hay otras sugeridas por los profesores, particularmente en las materias relacionadas con la lengua y la literatura, pero que no siempre corresponden a los intereses de los estudiantes.

Mientras se siga viendo la lectura como “obligatoria” y no como fuente de conocimiento será difícil que el estudiante se interese, los tiempos nostálgicos de Proust quedaron atrás, la sociedad avanza a una velocidad como nunca, entonces hay que involucrar a esa misma velocidad a los jóvenes a la lectura, acompañados de sus padres. Los maestros de áreas ajenas a lenguaje y comunicación también deben asumir la responsabilidad de fomentar la lectura y valerse de la pantalla, utilizada en demasía, para buscar una manera diferente de leer e interpretar los textos.

Sheridan (2007) expone en relación a la lectura en México, ya no es apreciación subjetiva sino hecho científicamente demostrado: al mexicano no le interesan los libros. Se hizo todo lo posible, que conste. Y aunque haya sido en vano, hay dignidad en la derrota. Así pues, relajémonos, respiremos hondo, tomemos un descanso. Pero no es posible dejar todo a la deriva. El uso general de dispositivos electrónicos a través de la pantalla los jóvenes buscan respuestas a las incógnitas que les ofrece la vida. La cual se ha convertido en una vida donde se puede encontrar todo.

Smith (2008) comenta, el hecho de que los ojos estén abiertos no es una indicación de que la información visual proveniente del mundo circundante esté siendo recibida e interpretada por el cerebro. El cerebro no ve el mundo cuando su imagen incide en el ojo. Ahora los estudiantes se ponen en contacto con la realidad a través de las redes sociales en las que predominan las imágenes gráficas (fotografías, imágenes publicitarias, cine, entre otras) sobre las letras como manera de entender e interpretar la realidad. Tal vez leen, pero no se interpreta, se queda en la automatización de la lectura, repetir palabras.

Conclusion

El lenguaje ha tenido modificaciones a través del tiempo, en la actualidad el uso del lenguaje también es diferente a otras épocas, ya que tiempo atrás, no existía la forma de presentación de la pantalla, donde el usuario se encuentra con textos diversos, que le permite concebir la palabra de distintas formas y diferentes significados. Entonces el objeto físico denominado pantalla ha influido en el ser humano, específicamente los jóvenes, de manera que se genera un cambio en el uso.

En los espacios educativos se infiere que el alumno ha perdido todo el interés en la lectura, pero no se especifica en que formato. A manera a priori, se interpreta que el joven vive más tiempo frente a una pantalla, que cualquier otra circunstancia de

interacción, ya sea social o de entretenimiento. Pero la misma le ofrece una gama de textos, que finalmente ni son puras imágenes, ni es un lenguaje verbal-escrito. Entonces el joven va construyendo realidades desde diferentes perspectivas, debido al entendimiento y manejo del lenguaje.

La palabra debe ser entendida como la expresión más humana, y no pensar en su mal uso, sino entender la época como la etapa de cambio del lenguaje, como aquellos tiempos cuando predominaba el latín como lengua, y que de ella derivaron todas las lenguas romances; entonces porque no pensar que el uso del lenguaje en la pantalla puede derivar en una nueva familia lingüística, donde los jóvenes ya no entienden ni el mundo, ni el lenguaje como se entiende hasta hace muy poco.

Cuestionemos el lenguaje en la pantalla y no nada más lo rechacemos por temor al cambio, ni lo aceptemos como una imposición del uso de la tecnología. La idea es encontrar el punto medular entre ambos para construir un mundo a través del lenguaje.

Bibliografía

- Barthes, R y otros. (1971) El lenguaje y los problemas del conocimiento. Ed. RAE, Buenos Aires.
- Barthes, R. (2011) El placer del texto y lección inaugural. Ed. Siglo XXI, México.
- Eco, U. (2012) Tratado de semiótica. Ed. Debolsillo, México.
- Chomsky, N. (2005) Problemas actuales en teoría lingüística y Temas teóricos de gramática generativa. Ed. Siglo XXI, México.
- Chomsky, N. (2005) Sintáctica y semántica en la gramática generativa. Ed. Siglo XXI, México.
- Lyons, J. (1997) Semántica lingüística. Ed. Paidós, España.
- Martínez, J. (2008) La lingüística cognitiva. Ed. Biblioteca nueva, España.
- Peredo, M. (2007, Junio) *Los jóvenes y sus lecturas*. RMIE. 12, 33, 635-655.
- Proust, M. (1988) *Sobre la lectura*, ed. FCE, México.
- Sheridan, G. (2007, Abril). *La lectura en México*: Letras libres. 1. Recuperado de <http://www.letraslibres.com>
- Tamba, I. (2004) La semántica. Ed. CFE, México.